



## LA ESTUPIDEZ

Leo en un artículo de Antonio Fernández Vicente para la BBC un significado de estupidez, que es bien distinto al que popularmente atribuimos. El autor, referenciando a distintos filósofos, describe que la estupidez se refiere a la estrechez de miras, y en concreto afirma que “estúpido es el que sólo tiene en cuenta un punto de vista: el suyo”.

Por tanto, la estupidez no es una carencia intelectual (como se cree muchas veces, o como hemos creído muchos, yo entre ellos) sino que es una carencia de perspectiva.

Desde esta definición estoy absolutamente convencido de que estamos inmersos en una monumental crisis de estupidez. Porque las personas andan defendiendo a capa y espada sus puntos de vista como únicos e irrefutables, como verdades absolutas, sin contemplar otras visiones u otras posibilidades, como si su opinión fuera la única válida e indiscutible.

Leo en el mismo artículo que los griegos inventaron la palabra idiota, referida a “aquel que considera todo desde su óptica personal”. Y me lleva a la misma conclusión.

La vida pública, desde estas definiciones, es estúpida. El debate público se está convirtiendo en un debate entre idiotas. Y todos nosotros, si seguimos la onda, lo acabaremos siendo.

Lo buenos de esta visión de la estupidez es que tiene muy fácil remedio. Sólo necesitamos tomar perspectiva, abrir la mirada. “Cuanto más se multipliquen los puntos de vista, menor será la estupidez y mayor la inteligencia” dice el artículo. Y añade: “El remedio a la estupidez es la modestia. Cuestionar lo que uno hace o piensa”, y lo que oímos y nos dicen.

El entorno mediático y las redes no ayudan. La polarización y el pensamiento único se impone. Pero lo que puede marcar la diferencia es nuestra actitud: modestia o estupidez. La elección es nuestra y sólo nuestra.